

LAT  
629

3122

CENTRO UNIVERSITARIO DE INVESTIGACIONES BIBLIOTECOLÓGICAS  
CENTRO UNIVERSITARIO DE INVESTIGACIONES BIBLIOTECOLÓGICAS

EL DEPARTAMENTO DE BIBLIOTECAS DE LA UNIVERSIDAD DE YUCATÁN.

Director de Bibliotecas y Archivos de la Universidad de Yucatán.  
El Departamento de Bibliotecas y Documentación de la Universidad de Yucatán, cuyas oficinas se encuentran ubicadas en la Biblioteca Central Universitaria, en el edificio principal de la Universidad, calles 57 y 60 y con teléfono 1-35-53, cumplió, en septiembre de 1956, sus veinte años de vida, pues fue creado en 1936. Su primer y único Director, hasta la fecha, lo es el que hasta ahora ~~de 1956~~.

El Departamento de Bibliotecas agrupa, coordina, dirige, administra y da asistencia técnica a las catorce bibliotecas universitarias que lo integran.

Como se sabe, la Biblioteca tiene como función específica proporcionar información adecuada a los que consultan su acervo y, su importancia es tal que, sin ella, no podría haber verdadera docencia, ni investigación en la Universidad. El Dr. Mabor Carrillo, que fuera Rector de la UNAM dijo, con justa razón, que "la Biblioteca es el principal laboratorio universitario", laboratorio de ideas, cuya importancia ya se hacia notar, desde la edad media, en la conocida frase latina, cuya traducción dice: "Convento sin biblioteca, es como cuartel sin armero".

Aunque en la ciudad de Mérida han existido excelentes bibliotecas, desde la época colonial, según los pedidos de los clérigos, en el año 1774, en un libro "ensayos yucatanenses", el más temprano antecedente de las bibliotecas universitarias es la Biblioteca creada por el General Manuel Cepeda Teraza, por Decreto de 23 de septiembre de 1867, inaugurada el 10. de octubre de 1868, ocupando dos piezas de la planta alta del Instituto Literario del Estado, la que, después

No. Lat. 000629

No. Adq. \_\_\_\_\_

No. Sist. \_\_\_\_\_

Tipo de Adq. Donación

Fecha 30 Sept 2011

de muy variados avatares y desprendida del Instituto, se ha convertido en la actual Biblioteca Pública Cepeda Peraza, que todos conocemos.

La Biblioteca Central Universitaria, fundada en 1922, no tiene su origen, pues, en la primitiva Biblioteca del Instituto, sino en la donación de cinco mil pesos oro efectuada por el Lic. Francisco Martínez de Arredondo, para la compra de sus libros y en la donación de la Biblioteca privada, con su respectiva estantería, del Lic. Cle-gario Molina Solís, que fuera primer Director y organizador del Instituto Literario, creado por el Gral. Manuel Cepeda Peraza.

Sin embargo, no es la Biblioteca Central la más antigua de las bibliotecas universitarias, sino la Biblioteca "Dr. Ignacio Vado Ju-go" de la Escuela de Medicina, creada en el año de 1890.

En 1957, al año siguiente de la fundación del Departamento de Bibliotecas, comenzó a funcionar la Biblioteca Técnica Consultiva de la Escuela de Ingeniería; en 1961, la de la Escuela de Jurisprudencia; en 1964, la de la Escuela Preparatoria No. 1; en 1965, la de la Escuela de Química; en 1970, la de la Escuela de Contaduría y Admi-nistración; en 1972, la de la Escuela de Odontología; en 1976, la de la Escuela de Ciencias Antropológicas; en 1977, la de la Escuela de Economía; en 1978, la de la Escuela de Matemáticas; en 1979, las de las escuelas de Enfermería, Psicología y Preparatoria No. 2.

La Biblioteca Central Universitaria, con un acervo de 44,160 volúmenes da servicio a toda la comunidad universitaria y estudiantil, en general y el público, durante las doce horas diarias que permanece abierta, incluyendo los sábados, desde las 8 de la mañana, hasta las 10 de la noche. Posee la más extensa y moderna colección de obras de consulta, en el surste de México y puede contar, si simultáneamente, a 150 lectores. Además del servicio de consulta y a los

usuarios, en su Sala de Lectura, proporciona el servicio de préstamo a domicilio, exclusivo éste para los universitarios. Posee una Hemeroteca anexa, con mas de 1,200 títulos de diversas publicaciones periódicas, las más de éllas provenientes de otras Universidades e Institutos de Investigación de México y del extranjero y una Filoteca que cuenta, en su acervo, las reproducciones en micropelícula del Archivo de la Arquidiócesis de Yucatán, del Archivo de la Nitrómeritense, del Archivo de Protocolos, de los más importantes periódicos yucatecos del Siglo XIX, de Diario de Yucatán, colección completa, y se documentos relacionados con la Lingüística maya y la Historia de Yucatán. Otras de sus secciones importantes son la Papoteca, la Fototeca, ahora en préstamo permanente a la Escuela de Ciencias Antropológicas, que está revelando y estudiando sus antiguas placas de cristal, provenientes de la antigua Fotografía Guerra, y su Archivo Histórico de la Educación Superior en Yucatán de 1824 a 1900.

La Biblioteca Central, en 1980, tuvo un total de 32,036 lectores de libros, en su sala de Lectura, y sin tener en cuenta el préstamo a domicilio, ni sus otros servicios.

Las Bibliotecas especializadas tienen sus locales anexos a las Escuelas y Facultades a las que dan servicio, durante 8 horas diarias, con excepción de la de Medicina que funciona 15 horas al día, las mas de éllas incluyendo los sábados. En cada una de estas Bibliotecas se proporciona el servicio de consulta y los de préstamo en sala de Lectura y a domicilio y, como en la Biblioteca Central, se elaboran bibliografías, a petición de los interesados.

La Biblioteca "Dr. Ignacio Vado Lugo" de la Facultad de Medicina tiene un acervo de 2,563 volúmenes y capacidad para sentar a 98 lectores. En 1980, tuvo un total de 18,191 usuarios.

1,527, en 1980.

La Biblioteca de la Escuela Preparatoria No. 1 tiene un acervo de 2,998 volúmenes y capacidad para 40 lectores. Total de usuarios: 4,239, en 1980.

La Biblioteca de la Escuela Preparatoria No. 2 tiene un acervo de 1,449 volúmenes y capacidad para 80 lectores. Total de usuarios: 5,067, en 1980.

En la Biblioteca Central Universitaria se han efectuado toda clase de acontecimientos culturales de gran importancia que van, desde la extraordinaria Exposición de Libros Alemanes, hasta la celebración de conferencias, tan importantes, como la última del Lic. José Esquivel Iren acerca de "La Soledad en la Poesía Yucateca del Siglo XIX".

Las Bibliotecas Universitarias son verdaderos centros de trabajo e investigación, y no simples salas de lectura. A éllas acuden no sólo los estudiantes y maestros universitarios, sino también los estudiantes de todas las escuelas de Mérida y público en general, porque sus acervos, los más extensos que existen en la Península, siempre renovados, cuentan con los más modernos tratados acerca de la Ciencia y de la Técnica y las obras más recientes de Arte, Literatura, e Historia. Los investigadores acuden a consultar sus Microfilmes y sus Fondos Históricos. Todos pueden disfrutar de los servicios de consulta y préstamos en sus salas de lectura y muchísimos de los préstamos a domicilio, que globalmente alcanzaron la cifra de 15,641, en el año de 1980.

Para poder dar servicio las Bibliotecas Universitarias cuentan con un Departamento Técnico, donde se efectúan los procesos de Catalogación y Clasificación, es decir, se ordenan por materias los libros en las estanterías y se elaboran las fichas que permi-

ten localizarlos sea por autor, título o materia.

Estos servicios técnicos deben ser reforzados con carácter urgente, a fin de crear un personal volante que auxilie, en sus procesos técnicos, a las Bibliotecas Especializadas y también es necesario aumentar el personal de la Biblioteca de Medicina y uniformizar sus sueldos y horas de trabajo con los de la Biblioteca Central Universitaria.

El personal del Departamento de Bibliotecas está integrado por un Director y una Secretaria, que lo son también de la Biblioteca Central, por una Auxiliar de la Dirección, por trece Encargados o Directores de las Bibliotecas Especializadas, por una Encargada de la Secretaría Universitaria, por dos Bibliotecarios Técnicos, por quince Estacionarios, que atienden al público y por un Conserje.

Los problemas más graves que afronta el Departamento de Bibliotecas se relacionan con su infraestructura; capacidad de sus locales, ya colmados y ampliación constante de estantería y mobiliario adecuados, más que con la adquisición de obras para su acervo. Pero el problema mayor es el de la preparación del personal, que no puede improvisarse de la noche a la mañana, no obstante que, en su inmensa mayoría, está formado por profesionistas y pasantes de Escuelas y Facultades.

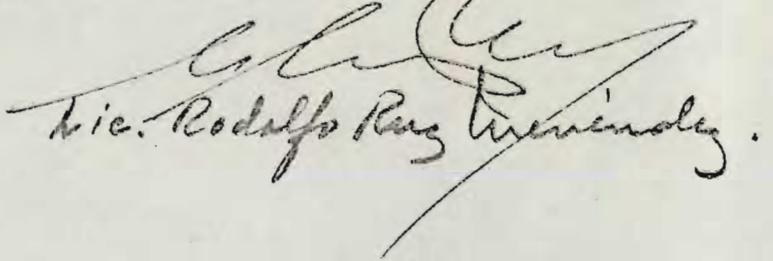
Se impone la creación de una Escuela de Biblioteconomía que forme al personal, no sólo de las bibliotecas de la Universidad de Yucatán, sino al de todas las bibliotecas de la Península.

Durante la celebración, en esta ciudad, de las IX Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía, patrocinadas por la Universidad de Yucatán, la Asociación Yucateca de Bibliotecarios, de la que forman parte todos los que laboran en las bibliotecas universitarias, viene luchando por la creación de dicha escuela, ~~en la Universidad de Yucatán~~.

~~en el desarrollo universitario~~, por lo que más tarde o más temprano habrá de convertirse en una realidad.

Nuestro país, para salir de su subdesarrollo, necesita la formación de técnicos y profesionistas. Si la Biblioteca es el más importante laboratorio de ideas y la base de toda docencia y de toda investigación, entonces es necesario superar los graves problemas de formación de personal, mediante la creación de una Escuela de Bibliotecología y los de capacidad para su acervo y para sus lectores, mediante la construcción de locales adecuados o bien cediéndole aquellos edificios históricos, como el local que abandonará el Congreso del Estado, para que pueda instalarse dignamente y con amplitud.

Mérida de Yucatán a 27 de agosto de 1982

  
Lic. Rodolfo Ruiz Bracamontes.